

*Diario Línea, Murcia, 5 de enero de 1975, Miguel Espinosa: entre el puritanismo y la contestación, por José Manuel Recio.*

*Un Estado, llamado Feliz Gobernación, con seis castas: los mandarines, los legos, los becarios (aspirantes al mandarinzgo), unos alcaldes (lacayos rurales), unos hombres de estaca (soldados) y un pueblo, sobre el que se erige el reino de un gran padre mandarín y un conciliador (generalmente, dictador), son los personajes de la obra de Miguel Espinosa, Escuela de mandarines, que acaba de aparecer.*

*Salvando el texto las coordenadas de tiempo y espacio, se presenta como una obra de sugestiva originalidad dentro del campo de las letras españolas actuales. Miguel Espinosa tardó la friolera de 18 años en escribirla. Anteriormente, esporádicas apariciones en el mercado literario; su actividad se cifró en una obra escrita allá en 1957, de tema muy distinto: Las grandes etapas de la historia americana, ensayo sobre las formas políticas de los Estados Unidos.*

*-¿Por qué Escuela de mandarines?*

*-Se trata de una transcripción de la realidad que hay debajo de la apariencia, mediante una observación implacable de la sociedad.*

*-¿Subsidiaria de qué o de quién?*

*-Mis maestros son Rabelais y Cervantes. Considero que nunca ha habido imitadores de Cervantes, porque es difícilísimo; acaso en Rusia haya habido alguno. Creo que es más fácil Baroja como modelo, más alcanzable.*

*En 1961 Dionisio Ridruejo, Aranguren, Laín, entre otros, dijeron que no sabían si delante tenían el Quijote o alguna tontería. En su día también Fraga lo leyó. Quiso enviarlo a Grijalbo. El editor no quiso publicarlo. Últimamente, Tierno Galván afirmó que la obra estaba construida sobre una gigantesca montaña de encorvados.*

*-La sociedad descrita es hieratizada y cerrada. Muchas personas vivientes podrán creer que son ellos, tanto en Murcia como en Zaragoza o Sebastopol. Es una sátira de la condición humana.*

*-Usted habla con cierto aire novedoso. ¿Pero qué opina sobre el realismo mágico latinoamericano?*

*-Todos esos autores han caído en la trampa de relatar lo pintoresco, por falta de talento literario. Se limitan a relatar el sexo, como Vargas Llosa, en Pantaleón y las visitadoras. Ofrecen a la burguesía novelas escandalosas, que dan millones. Todo esto también es aplicable a Cien años de soledad.*

*-¿Entonces, no halla nada positivo?*

-Sí. Los reverencio porque han restaurado el castellano. Vuelven al castellano complejo... Jamás me presentaré a un concurso. El Nobel ha hecho mucho daño al mundo. El escritor es antitético de la sociedad en que vive. Se trata de una contradicción. No creo que San Lucas y Marx presentasen el Evangelio o *El Capital* a ningún premio. Los premios me parecen un pecado contra el espíritu.

-¿*Obra realista o naturalista?*

-Realista, en el sentido diferencial que Lukács halla entre Rabelais y Zola. Es un realismo bestial.

-¿*Se trata de una solución de recambio la tesis expuesta?*

-La misma vida del pueblo es la solución implícita.

*Espinosa habla. Sus ribetes de puritanismo quedan ahí. Algunos acusaron a la obra de ácrata. Según él, su fin no es otro que el estético, y no en sentido materialista, pese haberse hablado de Lukács. ¿Libro polémico? El tiempo lo dirá.*